

# LA ÚLTIMA HORA

Número suelto, 10 céntos.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACIÓN, LITERARIO Y ARTÍSTICO.

Año XXXVII.—Número 12 203

Un mes ... 2 pesetas  
Extranjero, semestre ... 20

Palma de Mallorca, Martes 9 de Septiembre de 1930.

REDACCION Y TALLERES: Calle de los Olmos, 2  
ADMINISTRACION: P. Cor. 29.—Teléfono n.º 4

## DEL MOMENTO

### EDIFICIOS ESCOLARES

Mensualmente aprueba la Comisión Municipal Permanente, una crecida nómina de alquileres de edificios destinados a escuela.

Hace ya tiempo que periódicamente viene el Ayuntamiento proyectando la construcción de edificios escolares propios, sin llegar a resolverse de una manera definitiva, no obstante la suma conveniencia que ello reportaría.

¿Porqué no se dec de una vez la Corporación Municipal?

En diversas ocasiones, como antes hemos dicho, ha tratado el Ayuntamiento de Palma de acometer un proyecto que no solo juzgamos importantísimo sino en extremo beneficioso, bajo diversos aspectos, para la ciudad.

Nos referimos al proyecto de dotar de edificio propio a todas las escuelas públicas de nuestro término municipal.

Tal proyecto se conceptúa beneficioso en primer lugar porque con ello mejoraría considerablemente la organización de la enseñanza primaria teniendo en cuenta la suma importancia que el edificio tiene en tal organización.

La pedagogía exige la instalación de las escuelas en locales que reuman tan determinadas condiciones en cuanto a capacidad, distribución, estilo y emplazamiento, que únicamente puede considerarse bien instalada una escuela que lo esté en local construido expresamente.

Por consiguiente el proyecto de dotar de edificio propio a todas las escuelas del término municipal de Palma, aun cuando careciera de toda otra finalidad sería la expresada más que suficiente para que con todo cariño se empeñara la Corporación Municipal en llevarla a cabo.

Pero aparte de que la mejora pedagógica que ello implicaría sobraría para justificar la realización de tal proyecto, hay otra razón, de orden económico, que exige, en beneficio de los intereses de la ciudad, que no se aplaque la construcción de tales edificios.

Anualmente invierte el Ayuntamiento una cantidad, en concepto de alquileres de edificios escolares, que capitalizada al interés corriente representa una suma que bastaría para atender la construcción de tales edificios.

Este cálculo, que lo hemos detallado en diversas ocasiones desde estas columnas, ha sido admitido como bueno por la Corporación Municipal habiendo sido igualmente aducido por elementos que han formado parte de la misma, y que lo expresaron cuando plantearon tal proposición.

Extraña que no haya habido en la

Corporación elemento alguno que haya tomado a su cargo tal proyecto cuidando de activarlo hasta llevarlo a término.

La suma que representa el capital que actualmente se invierte en alquileres, no solo basta sino que sobra para atender debidamente a intereses y amortización de aquella suma, amortización que se conseguiría en un periodo más o menos largo; pero que al quedar hecha dejaría libre al presupuesto municipal de la partida considerable que anualmente se destina a tal atención.

Un elemental principio de buena administración exige la realización de tal proyecto, pues no puede un Ayuntamiento cuando existe posibilidad de conseguirlo, dejar de beneficiar al vecindario.

Si en un periodo de equis años se consiguiera borrar del capítulo de gastos una partida tan crecida como la que representa aquel concepto, entonces la administración municipal podría destinar tal suma a otras actividades que se tradujeran en beneficio o en comodidad para el vecindario.

No hacerlo equivale pues a echar en olvido la conveniencia de la ciudad, y ello al menos moralmente, no es lícito que lo haga una Corporación cuyo más primordial deber es procurar por todos los medios que tenga a su alcance, beneficiar a los vecinos.

Tan evidente es el beneficio que tanto a la organización escolar como a la hacienda comunal se reportaría con la realización del proyecto que hemos recordado, que es causa de extrañeza incluso que sea despreciado por la Corporación municipal.

Y no serían únicamente los beneficios expuestos los únicos que se conseguirían, sino que la construcción de una serie de edificios representaría la activación de un capital considerable que al animar la vida económica de la ciudad y al promover trabajo, beneficiaría a todos dado el estado económico-social que atravesamos y que no es precisamente de los más halagüeños.

¿Cuándo, repetimos, se decidirá el Ayuntamiento a realizar tal proyecto, repetidas veces expuesto?



MADRID.—Teatro Cómico.—Una escena de la Comedia "Las pobres mujeres" de Luis Vargas

## CRONICA DE PARIS

### El conocimiento del extranjero es el principio de la sabiduría internacional

España vista desde Francia.—Una manifestación de simpatía franco-española.—La situación económica, los seguros sociales y las huelgas del Norte.—El espicaje comercial

(Para LA ÚLTIMA HORA)

Uno de los principales defectos del pueblo francés (¿cuál no los tiene?) es el de creerse dotado de una inigualable superioridad sobre las demás naciones. Esta es una regla bastante general, como se demuestra en multitud de casos, aunque encuentra, por fortuna, notables excepciones, de manera que no es absoluta. Este amor propio, muchas veces exagerado, es espontáneo y con frecuencia inconsciente. El francés lo tiene sin duda a causa de los períodos gloriosos en que Francia poderosa podía abrigar la pretensión de dictar su voluntad a Europa entera. Pero también este sentimiento de superioridad se debe a la incompreensión del extranjero, muchas veces porque el francés no conoce (o las conoce superficialmente tan sólo,) las lenguas extranjeras. Tal estado espiritual conduce inevitablemente al error, como también a simpatías o a antipatías injustas, y, además, es causa de que un pueblo, que tenga un pasado importante aunque algunas veces no quiera preocuparse de él, llegue a estimar en poco a sus vecinos.

Los franceses de alguna categoría y dotados de ánimo prudente, consideran un deber reconocer así y el hispanófilo más distinguido de Francia, N. Louis Bertrand, miembro de la Academia Francesa, historiador distinguido e imparcial—lo que quizás es su mérito principal—y además notable novelista, escribía recientemente en "Candidé, cuán difícil es para los franceses aun para los de espíritu cultivado y perspicaz, comprender no solamente a los españoles, sino a los extranjeros en general, cualquiera que sea su procedencia.

"En cuanto a España "añade, la incompreensión francesa es quizás más lamentable, porque se agarra con una descendencia desdenosa y una ilusión de superioridad alimentada por los prejuicios más tontos y atrasados."

Y M. Louis Bertrand hace notar que, en general, los autores franceses no han hecho de España más que un estudio superficial, limitándose muchas veces al color local, sin molestarse en observar los caracteres y las almas de sus vecinos. Mérimé fue una excepción notable con respecto a este procedimiento general y podemos añadir también el nombre del mismo M. Louis Bertrand.

Es preciso comprenderse, con respecto a todo cuando se trata de pueblos de la misma raza; pero conviene conocerse bien, para comprenderse debidamente. Esta es, sin duda, una obra reservada a los investigadores perspicaces que pueden llevar a su patria lo que han logrado aprender en la de sus vecinos. Pero debe completarse también por medio del estudio directo que podemos hacer de nuestros vecinos, de su carácter, de su alma, de su vida pública o privada, gracias a los retratos que nos

ofrecen los libros basados en la historia o sencillamente en las novelas y aun más simplemente por medio de los artículos de reportaje o los cuentos y novelas breves.

Aparte de las obras clásicas puede asegurarse que los autores extranjeros y especialmente los contemporáneos y entre éstos los españoles no son en Francia bastante conocidos. Pocos franceses se hallan en situación de leer obras españolas en su idioma original. Por consiguiente se ven obligados a recurrir a las traducciones. Y traducir bien es una tarea delicada, para expresar con la mayor exactitud posible el texto extranjero, sin que pierda su sabor original.

Armando Palacio Valdés ha gozado ya muchas veces de los honores de la traducción, obteniendo un éxito muy merecido, gracias a su modo sencillo y verdadero, a la vez, de describir profundamente el carácter y la vida de los españoles. El autor de "La Novela de un Novelista," "La Juventud del doctor Angélico," "Lolita, y por fin "La hermana San Sulpicio," ha hallado en Mme. Tissier de Malleris a una traductora de talento. Ultimamente el ilustre novelista fué objeto de una manifestación de conmovedora simpatía en Capbreton, donde hace más de veinte años para el veraneo, en las orillas del Golfo de Gascuña, y en donde, además, ha escrito muchas de sus novelas.

Eso dió motivo a una fiesta franco-española, que reunió a notables personalidades de ambas naciones, como por ejemplo, el subprefecto de Dax, que representaba al gobierno francés, el alcalde de Caubretón, el cónsul de España en Bayona, don José Rosado, abogado de Madrid, el señor Sainz Montero, abogado de Valladolid, Su Alteza Real el príncipe Alberto de Borbón, el señor y la señora Missier de Malleris, etc. Esta fiesta atrajo también a gran número de personas y terminó con el disparo de un castillo de fuegos artificiales y una fiesta nocturna que presidió el ilustre novelista rodeado por su familia.

Tal fiesta es, a la vez, un motivo de comprensión, un lazo de unión y una manifestación de simpatía entre dos naciones latinas.

Debemos imaginarnos que la comprensión internacional es cosa tan delicada como digna de atención, si observamos lo difícil que resulta comprenderse aun dentro de la misma nación.

Las dificultades interiores de orden político o económico son ya muy difíciles de resolver. Si España pasa algunas dificultades, Francia ha de luchar también con las suyas.

Sabemos ya cuales son las repercusiones que ha tenido la ley de seguros que ha disgustado a muchos franceses de toda condición. Las huelgas del norte han terminado ya, o por lo

y atractiva. Hasta cuando mate a balazos a un semejante.

Ya se ha inventado el artefacto que ha de hacernos a las mujeres aun más peligrosas para los hombres. Los gobiernos harán bien en regular el comercio de la nueva joya. Aunque nosotros estamos seguros de que por estas latitudes a pesar de la belleza del arma homicida la mujer seguirá utilizando para triunfar del varón sus lágrimas y sus sonrisas. Es un problema de educación, de sentimientos y de feminidad.

BLANCA DE AZEVEDO



MADRID.—Señorita Zapico de Barbero bella y notable actriz del teatro Avenida

### Los mayores proyectores del mundo

Iluminan brillantemente el horizonte

Londres.—Actualmente se encuentran camino de Letonia, una de las naciones más pequeñas de Europa, los dos proyectores más grandes del mundo, los cuales han sido construidos en Inglaterra.

Estos dos grandes lámparas, que tienen siete pies (210 metros) de diámetro, han sido dibujadas y construidas en una fábrica de Craydon, y su importe asciende a varios millones de libras. Un equipo de mecánicos expertos en el montaje de esta clase de aparatos ha estado trabajando en ellas durante varios meses. Los han sido sometidos a numerosas pruebas, que han dado excelentes resultados.

Estos grandes aparatos, que serán destinados en la defensa de los fuertes letones, llevan en su interior una plataforma, para que los operadores y las personas encargadas de la limpieza puedan andar sobre ella al inspeccionar el mecanismo de los aparatos o limpiar los gigantescos cristales de los mismos.

A pesar de la apariencia pesada de los proyectores, pueden ser accionados por medio de un control eléctrico, situado a 100 metros de distancia de los aparatos.

Uno de los ingenieros constructores, ha hecho las siguientes manifestaciones a un periodista:

—Hemos alcanzado en estos proyectores el máximo de alcance, pues iluminan brillantemente todo el horizonte visible, y llegarían aún más lejos, si la forma de la Tierra lo permitiese.

tasía, y la pitillera y el cigarro. Ese arsenal inagotable que es todo bolso de mujer moderna ya tiene un objeto más con que enriquecer la colección.

Alguien al comentar la novedad la ha considerado como un síntoma: la mujer deja de utilizar las lágrimas como recurso supremo y se decide a adoptar la pistola.

Nada más alejado de la realidad. Hoy, como ayer y como siempre, la mujer en su lucha contra el hombre utilizará el arma que considere más eficaz para vencer; igual sus lágrimas que sus sonrisas, los recursos de su coquetería y su instinto de madre y su resignación de esposa, lo mismo el abrazo de Cleopatra que las tijeras de Dalila o el alfanje de Judit, o el veneno de Lucrecia o simplemente el varillaje de su abanico o los dedos de sus manos que si por blancas no ofenden, tienen la virtud de escocer tanto más cuanto más aficionada al deporte sea la femina que de tal manera desfogue sus enojos.

También la pistola ha sido ya varias veces utilizada por la mujer moderna. Pero en su nueva modalidad de joya posará su empleo. Una pistola vulgar, negra, basta y antiestética, no dice bien en las cuidadas manos de una mujercita audaz, amante de emociones cinematográficas. El contraste de las manos pulidas y las uñas relucientes sobre las ásperas placas de la cuata no pueden resultar "chic". La nueva joya resuelve este detalle de estética eminentemente femenino. La mujer—opinara el inventor de la ruidosa novedad—ha de ser siempre graciosa, amable

gracias a la celebración de un convenio de arbitraje, inspirado por el gobierno, que tiende a imponer unos aumentos pueden darse por terminadas, monto de salarios si la investigación que se proyecta demuestra que el coste de la vida justifica este aumento. El acuerdo se ha celebrado acerca de la oportunidad de la legislación de los seguros sociales. Dicese que, por el contrario, los directores socialistas no han vacilado en aceptar el sentido de este compromiso, para no llevar al terreno de la discusión el principio de los seguros sociales.

Parece evidente que se podrá comprobar un aumento en el coste de la vida y que por consiguiente se impondrá "ipso facto," el de los salarios. Pero suponiendo que la investigación no reconozca la existencia de este aumento, parece que los obreros podrían en lo venidero no inclinarse ante la esencia del convenio y se valdrían de cualquier pretexto para hacer nuevas reclamaciones. Todo se relaciona y se encadena y la crisis económica no ha causado hasta ahora ninguna disminución en el coste de la vida, si se consultan los índices de los precios al por menor. Y sin duda existe una curva ascendente, que podrá observarse dentro de algún tiempo.

Ya es sabido que en las estadísticas se hace aparecer el resultado que se quiere, pero el industrial o el comerciante, en sus negociaciones, así como la mujer de su casa en el mercado, observan mucho mejor la situación, en la relación entre sus necesidades y las exigencias de sus proveedores, que leyendo las más sabias estadísticas o los gráficos más consoladores.

La crisis económica tiene, naturalmente, consecuencias de órdenes diversos y a veces inesperados... por algunas personas. Así resulta que desde hace unos años se habían establecido en París algunas agencias norteamericanas, desde luego secretas, que ejercían la fructuosa y hábil industria de copiar o hacer copiar por expertas dibujantes femeninas los modelos de los grandes modistos parisienses. En otro tiempo las casas de Nueva York hacían sencillamente sus compras en la rue de la Paix, puesto que se admite sin discusión que París es el árbitro mundial de la elegancia femenina. Pero las "toilettes," de la "rue de la Paix," tienen un precio que está a la altura de su fama. Además los derechos de aduana en Norteamérica eran ya draconianos y prohibitivos.

Por esta razón los clientes de aquel país se dijeron que, en resumidas cuentas, podían reproducir las mismas "toilettes," y hasta hacerlas en serie, y que para ello bastaría con poseer los modelos. La casa americana enviaba, pues, un agente—casi siempre femenino—que compraba algunos modelos o bien, mediante el procedimiento de "rationalización," de economía, contratada dibujantes del sexo femenino para que trazasen el modelo sobre el papel y entonces lo expedía con la mayor urgencia, utilizando el automóvil y el avión, hacia el "steamer," más cercano y que zarpara antes con destino a América.

Y como además, existía la crisis en ambas orillas del Atlántico, los modistos notaban que aparte de las economías de sus clientes mundanas, se fundía su mejor clientela, la de exportación, que cada vez compraba menos modelos. Eso decidió seguramente a muchas casas a denunciar como falsificadores a determinados especialistas, acusándolos de "robo de propiedad industrial," "espionaje comercial," dicho en términos jurídicos se llama sencillamente "falsificación." Y estas denuncias han originado, naturalmente, algunos registros, incautaciones y procesos.

No hay duda de que la parisierse no se ha imaginado nunca que copiar uno de los modelos que vea en la exposición o en el escaparate constituye un delito.

Y sír duda el modisto de fama mundial nunca se habría preocupado hasta tal punto de que le copiasen, de vez en cuando, algún modelo si las fugas de sus concepciones artísticas no se hubiesen hecho muy sensibles a causa de la reducción progresiva de los pedidos de la clientela, cosa que no puede observarse con indiferencia dada la actual crisis económica.

O. SORNIN DE LEYSAT  
París, Septiembre de 1930.

### UN CRITICO SEVERO

David, el gran pintor francés, gustaba de mezclarse entre el público que juzgaba sus obras. En una exposición de un cuadro suyo vió a un hombre de aspecto ordinario en el que pudo apreciar un gesto de desagrado.

—A lo que me parece—le dijo el gran artista—no os gusta este cuadro.













